

LA BABA DE LOS SACRISTANES Y ESBIRROS

En algunos de nuestros números anteriores hemos dado a conocer a nuestros lectores, que en el sur del país existe una organización llamada a bombo y platillo *Gran Federación Obrera de Chile*, que reúne en su seno especialmente a la mayoría de los obreros ferrocarrileros.

Hemos dicho que eso es un peligro futuro, porque lejos de ser una organización que dé una doctrina y un rumbo definido a los trabajadores, no es sino una amalgama híbrida, abigarrada, que pretende reunir los elementos más heterogéneos en un solo haz, cosa imposible para un buen propósito.

Hemos dicho con esto una verdad. Y más todavía, hemos dicho que todas las secciones de esa federación han llevado sus estandartes a la iglesia a recibir la llamada bendición clerical; hemos dicho que los obreros han puesto de padrinos para sus estandartes, en esos actos, a los intendentes y primeras autoridades de los pueblos donde se han hecho esas bendiciones, asistiendo a esos actos los obreros, (que son los eternos explotados) las autoridades (que siempre serán sus opresores), los diputados, (que los agobian con impuestos y autorizan todos los latrocinios) y los patrones que los explotan y los demócratas que los engañan y los venden.

Hemos dicho que todo este conjunto es perjudicial a los obreros.

Hemos dicho que esos actos son también amparados, prohijados y aplaudidos por los demócratas, que pretenden aparecer ante el pueblo como sus defensores.

Hemos calificado la conducta de los demócratas en este caso, como de engaño, porque efectivamente así es.

Y porque hemos dicho verdades, que ellos mismos afirman, los demócratas una vez más se sienten heridos, e igual que las víboras, cuando las pinchan silban (porque no saben hablar), y arrojan baba, (porque no pueden hacer otra cosa).

Con motivo de estas publicaciones que hemos hecho dando a conocer la verdad y porque hemos presentado al desnudo los personajes que offician de verdugos en la bien ingrata tarea de vendar la vista al pueblo, con apariencias de verdades, y de amarrar las manos del pueblo, al encadenarlo en instituciones clericales, los sacristanes que se llaman demócratas lanzan a los cuatro vientos sus calumnias y sus falsificaciones de los hechos.

¿Quién no sabe que los dirigentes de los demócratas, no han hecho otra cosa, durante los 26 años de organización de ese partido, que vender la organización en masa, a los partidos burgueses? Para realizar estas ventas han tenido la inteligencia de adornarlos con distintos nombres.

Estos hechos que hoy sostenemos la historia los probará y los obreros se convencerán de ello, cuando llegue a sus cerebros la inteligencia.

A nuestros ataques, inferidos con verdad, responden con la calumnia, y con ello prueban una vez más que sólo son degradados y corrompidos.

En el periodicucho *La Locomotora*, Eduardo Gentoso, el más inteligente de los demócratas, el primer poeta, conferencista y periodista de ese descuartizado partido, puntal de todos los partidos políticos burgueses de Chile, no pudiendo destruir las verdades dichas: escupe calumnias.

Me llama ladrón de los dineros del diario *La Reforma* de Santiago. Y como en aquella época cuando la prensa burguesa afirmó ese hecho, *La Reforma* me defendió en artículos *pateros alabándome*, demostraría ese hecho que los demócratas que dirigían *La Reforma*, que son los mismos que hoy me calumnian y me acusan falsamente, dejan probado que eran mis cómplices y mis alcahuetes, e individuos que así obran son por cierto asquerosos y despreciables.

Si entonces fueron mis cómplices, negando la imputación de la prensa burguesa, si

fueron mis alcahuetes, exhibiendo alabanzas para mí, ¿qué razón tienen para babosearme ahora?

Ah! es que ya sienten como vacila el pedestal que se construyeron con la apostacía, y con el engaño. Es que ya sienten que la fuerza socialista penetra en todas partes derrumbando los prejuicios sostenidos por los falsarios que se vistieron con la túnica de la democracia para que el pueblo no conociera que eran sus verdugos, que eran sus rufianes, porque los dirigentes del partido demócrata sólo han sido rufianes de blancos.

Organizar grupos electorales solamente para venderlos al partido que diera más, ¿cómo se llama eso?

Parece que los demócratas quieren que yo empiece a hacer la historia de ese partido en la víspera electoral.

No tengo inconveniente para ello.

Mi cabeza se yergue altiva. No temo a la calumnia, que de tanto sentirla agotarse en mi frente, ya no me produce vértigo alguno.

Queda en pié el hecho de que Eduardo Gentoso, rufián electoral, es además hoy rufián clerical, porque defiende y alaba la acción de que una organización obrera hace bien en bendecir un estandarte y en abrazarse ante el altar del clero todos juntos.

He aquí la aspiración defendida por los demócratas: ver confundidos a obreros con explotadores, con opresores, con charlatanes y engañadores, con frailes y esbirros en un solo abrazo y eso nosotros no podremos presenciarlo sin dejar de gritar que eso significa perpetuar la esclavitud obrera.

Porque el socialismo avanza como fuerza de renovación, dando nueva vida a las instituciones y cosas, y arrojando al muladar del olvido a muertos inútiles y cadáveres putrefactos, como el Partido Demócrata, y no pudiendo atacar la doctrina socialista, calumnian a los propagandistas de la doctrina.

Los rufianes, gariteros y tahures que dirigen el partido demócrata harían bien en probar documentadamente algunas de mis acciones que ellos califican de malas, porque nada temo a sus calumnias.

Lo espero, porque quisiera contar muchas cosas que hasta hoy no he querido publicar.

Luis E. Recabarren S.

El Despertar, Iquique 24/03/1914.

PURO SOCIALISMO

Una palabra a nuestros amigos y agentes

Muy a menudo se repite una misma expresión, que es expresión de **grande ignorancia** y de fatal mala voluntad, que hiere solamente el progreso de los trabajadores mismos.

Muy a menudo, decimos, nos cuentan agentes y amigos, que muchos obreros dejan de leer *El Despertar*, quejándose de que sólo se ocupa de socialismo y a ellos poco les importa el socialismo.

Es bien triste constatar ese pobre estado mental, tan dominante en la clase trabajadora de esta región.

Otros y son muchos también, se declaran terribles enemigos de *El Despertar*, porque combate el alcoholismo.

A esto agreguemos la guerra que naturalmente nos hacen todos los gariteros, que roban a los trabajadores cuatro millones de pesos al año, en cada provincia salitrera: los

taberneros y dueños de prostíbulos que roban al pueblo quizás mucho más de cuatro millones de pesos por año.

Si contra la acción permanente de todos esos poderosos enemigos, *El Despertar* ha podido mantenerse, prueba es que el grupo que lo sostiene es un pequeño poder.

Corresponde entonces, a los trabajadores que sostienen con entusiasmo esta obra socialista, corresponde a ellos desarrollar más actividad, más elocuencia, más razón, para atraer al convencimiento a los trabajadores que lo único que a ellos les interesa es el socialismo, es darle vida al socialismo; porque el socialismo es la única doctrina de organización social que pondrá término a la tiranía, a la explotación, al vicio, y a la ignorancia que es la causa de todos los males.

Preguntad a cada trabajador si sufre abusos, si se considera tiranizado, si ve que lo explota el patrón, el comerciante y las autoridades cuando lo multan; preguntad a cada trabajador si es brutal el trabajo que realiza para ganar un mal salario; preguntad a cada trabajador si quisiera vivir en una mejor habitación, si quisiera trabajar menos y ganar más; preguntad a cada trabajador que sea padre de familia si preferiría ver a sus hijos en una escuela o entregados a la explotación voraz del capitalista; preguntad a la mujer o madre del tahir y del borracho si sufren con esos vicios, si quisieran verlos desaparecer.

Todos, todos esos seres que sufren, todos quieren que terminen sus pesares y sufrimientos, pues, amigos, a todos esos que sufren tanto hay que convencerlos que sólo el progreso del socialismo, de la prensa socialista y de las organizaciones socialistas, sólo este progreso puede poner término a tanta desgracia.

Por eso hay que decir que el periódico socialista es el único instrumento para destruir el mal y construir el bien.

Hay que decirlo y hay que repetirlo sin cansarse.

No hay mas que dos caminos para los trabajadores y proletarios: o ser socialista, o ser esclavo vil.

El que no quiere ser socialista contribuye a sostener el sistema de esclavitud que mantiene la burguesía con su tiranía gubernativa y su explotación capitalista, con la industria, el comercio y la propiedad.

El que no quiere ser socialista es que quiere continuar esclavo.

El que no sirve al socialismo, sirve a sus propios verdugos.

Servir al socialismo es servir su propia causa emancipadora.

No servir al socialismo es reforzar la esclavitud.

Si todos los socialistas supieran afirmar la propaganda con estas verdades, muy buena labor se haría en beneficio de la masa que sufre.

Amigos y compañeros, cada vez que un pobre desprecie *El Despertar* por socialista, hacédle ver que no hay otra publicación que en verdad sirva los intereses del pueblo.

Hay que repetir: no hay más que dos caminos:

O ser socialista

O ser esclavo.

A escoger, pues, obreros.

Luis E. Recabarren S.

TERRIBLE SUICIDIO

Este es el calificativo que merece la actitud de la clase trabajadora de Tarapacá.

¿Por qué abandona el espíritu de organización?

¿Por cobardía?

¿Por incapacidad?

¿Por ignorancia?

¿Por desidia?

Quizás de todo hay un poco.

El hecho es que habiendo en Iquique quizás más de cinco mil proletarios, no hay más organización de lucha que el Partido Obrero Socialista, y, en nuestro sentir, no es bastante, puesto que en sus filas no hay un centenar de personas.

Suicidio moral. Suicidio efectivo es, puesto que se abandona a sufrir la explotación y la opresión tranquilamente, mirando indiferente el porvenir sombrío que aguarda a su descendencia.

Suicidio lento, puesto que soporta la brutalidad del trabajo actual, sin querer unirse para estudiar la forma como se puede hacer más humano el trabajo.

Se suicida lentamente el trabajador, puesto que a sabiendas y a conciencia consume alimentación de mala calidad y bebidas venenosas que destruyen el organismo y acortan su existencia, sin querer preocuparse de organizar la acción cooperativa para salvar la salud de la familia.

Se suicida lentamente el trabajador puesto que soporta vivir en asquerosas habitaciones, malsanas y matadoras, pagando por ellas precios colosales, y pudiendo hacer mucho para no vivir así, se aleja de toda acción educadora, se aleja de toda unión, se aleja de fraternizar con los demás pobres, y nada hace en su bien pudiendo hacer mucho.

Sin saberlo, el trabajador, se hace enemigo de su bienestar y de su progreso.

Acoge y cree en la calumnia del enemigo, del explotador, del gancho del capitalismo.

Cierra los ojos y se niega a leer la verdad que le brinda la prensa obrera, y se traga el veneno que le arroja la prensa burguesa.

Huye tapándose los oídos para no oír la verdad y la realidad que le dicen sus hermanos de explotación.

Así obra, actualmente, el pobre trabajador labrando por sí mismo su ruina presente y futura.

El enemigo del bienestar de los obreros, siembra la mentira y la calumnia y los pobres obreros la creen, la recogen y la cultivan.

Basta ya, obreros, de ser ingenuos.

Reaccionad, por vuestro propio bien. Si el enemigo os dice, que te explotamos; ¿por qué no soís capaces de encontrar la verdad?

¿No véis que es el viejo cuento del ladrón que al huir llevándose el robo gritaba: ¡al ladrón! ¡al ladrón! y de esa manera burla a la justicia?

Así, obreros, los verdaderos ladrones de tu bienestar y de tu felicidad, gritan, ¡los socialistas son ladrones! y vosotros creéis sin ver la verdad.

Basta ya obreros de creer mentiras. Nunca es tarde para hacer obra buena.

Organizad de nuevo vuestros gremios; haced resurgir nuevamente la idea de mejorarnos por medio de las cooperativas y prepararnos para conquistar el Municipio que con todo eso principiará la era de bienestar.

Si hay explotadores entre vosotros mismos, comprobadlo con calma y conciencia y separadlos de vuestro lado como a un leproso.

Pero no seáis suicidas con vuestra inacción.

Luis E. Recabarren S.

EL PRIMER ANIVERSARIO DEL CENTRO FEMENINO

L.E.R.S.

Inicia sus primeras palabras vertiendo cariñosas expresiones para la interesante labor que ha realizado el Centro Femenino, al que desea su más espléndido porvenir, tanto para el bienestar colectivo como para el progreso personal de sus afiliadas.

Este Centro que nos es tan querido, dice, es la única organización en Chile, que realiza esta hermosísima misión de elevación de la mujer, que debiera estar a la altura intelectual que le corresponde, ya que ella está destinada por la naturaleza a ser la madre de la humanidad.

Cómo no hemos de quererlo, cuando nosotros sufrimos los efectos de la falta de educación e ilustración de nuestras madres; como no hemos de quererlo cuando todos los sufrimientos humanos han tenido su cuna en la ignorancia y son alimentados por ella.

Si madres instruidas hubiera tenido el proletariado no hubiéramos presenciado el triste espectáculo que acabamos de presenciar en estos momentos viendo a una parte del proletariado pretender aplastar la obra que a ellos los va a emancipar y queriendo amordazar la palabra que va a indicarles el verdadero sendero; si madres instruidas hubiéramos tenido, la suerte del proletariado no estuviera hoy en las garras de la explotación.

Por esto es tan interesante la labor del Centro Femenino que va preparando un nuevo camino en la vida de la mujer.

La juventud y la niñez femenina, —mujeres en flor—, tendrían un porvenir menos sombrío si sus madres hubieran alcanzado la suerte de poseer una educación integral.

Por esto debemos trabajar porque el Centro Femenino tenga un fácil camino que seguir, y pueda realizar, al lado nuestro, tan hermosos ideales.

Queremos ver la humanidad feliz y mecida en el regazo feliz de la madre culta y sabia.

Qué hermosa es la tarde y qué tierno se siente el crepúsculo, cuando por el occidente el sol, en su viaje alrededor del planeta, nos deja un instante, empujándonos al descanso, despidiéndose, parece, con sus rayos violáceos, como si con sus últimos besos quisiera despedirnos hasta el otro día, dejando en nuestro corazón una fuente de ternura sensible.

Qué espléndida es la mañana, cuando al clarear la aurora, aparece por el oriente el astro Sol, espléndido en su sonreír del nuevo día, como saludándonos de nuevo con sus besos de fuego, convidándonos al trabajo fecundo que anima la vida. Cómo, entonces, en medio de nuestra amarguras, el espíritu se siente ¡animado para la nueva labor!

Yo que he apreciado con toda la conciencia de mi ser, algunas veces, esos dos sublimes momentos de cada día saturados de la más delicada poesía, yo he pensado que el porvenir de la mujer, ha de verse mecido entre estos dos instantes supremos, para bañar su alma entre las ternuras sensibles de la tarde crepuscular que anuncia las primeras sombras de la noche amada y el rocío vivificador de la aurora, que nace entre raudales de luces y colores

para que así el alma de la mujer sea la aureola que cubra, y abrigue, el precioso vientre que hará germinar mañana y dará a la luz de la nueva vida, hombres nuevos y mujeres nuevas, modernos, felices, tiernos, redimidos.

Y estos hombres y estas mujeres que vendrán mañana, hijos de un nuevo amor, traerán en el corazón abundancia de poesía como en el cerebro traerán abundancia de arte, y entre la poesía que es ternura y amor, y entre el arte que es energía y vida formarán la fuente inagotable del bien futuro material en que beba permanentemente la Humanidad el elixir del saber infinito, y así mecida la Humanidad en el regazo de la Madre Nueva, le brinde eternamente sus besos cálidos, a la mujer redimida, fuente de amor inagotable.

Así te presiento mujer para el mañana.

Así sueño, mujercita, tu porvenir en mis ilusiones anhelosas de bienestar.

He ahí el socialismo.

He ahí el feliz porvenir que nos espera.

Pero toda esta vida, tan hermosamente presentida, que es posible podamos ver, no la alcanzaremos, sino a fuerza de trabajo perseverante, activo y de educación precisa y definida en sus rumbos.

Que pronto se realice tan hermosa aspiración.

FEMENINAS

Mujer:

Sin ti no hay humanidad ni vida posible. La vida no vale nada sino está impregnada de amor.

Se vive para amar.

*

**

¿Ha vivido la Humanidad una existencia?

No.

La Humanidad ha recorrido un camino abyecto, dejando huellas de sangre y dolor que a medida que iba concibiendo la grandeza se empequeñecía en sus miserias.

¿Es culpable la Humanidad de su abyección?

No.

Frutos el hombre y la mujer de una Naturaleza salvaje no podían traer sino vacíos el cerebro y el corazón.

La vida evolutiva en marcha permanente sería la fuerza que los encaminaría a su perfección.

¿Qué es el Ayer?

Es el germen de una Humanidad que aún no nace. Es el caos, el principio difuso, confuso, donde nadie se orienta.

La Mujer y el Hombre no saben para qué están, para qué viven, qué pueden hacer de la Vida, de dónde vienen, ni a dónde van.

*
**

¿Qué es el Hoy?

Es el período álgido de la discusión de todos esos problemas.

El hombre se disputa predominio, privilegio, relegando a la mujer que ya no quiere ser esclava de nadie.

Y los seres se debaten en una lucha intelectual preciosa de la cual surgirá el porvenir.

*
**

¿Qué será el mañana?

La mujer redimida, madre de la Humanidad también redimida.

La mujer intelectualmente hermosa, objeto de las caricias humanas, para que con su misma sangre dé a sus hijos la perfección desde las entrañas.

El mañana es de la mujer. Porque ella es la que mecerá en su seno los seres componentes de la Humanidad Futura, cuyo esplendor ya divisamos y nos satisface siquiera concebirla.

Madre-mujer tu frente será el Sol futuro. Tus labios hablarán tierno cantando la Paz de los Hombres. Tu regazo será el lecho perfumado del Hombre creador de la nueva vida.

¡Nace pronto, pues!

El socialismo es tu cuna.

*
**

Mujer:

Sin ti no hay Humanidad ni vida posible. La vida no vale nada sino está impregnada de amor. Se vive para amar.

Luis E. Recabarren

LA CIVILIZACION EUROPEA

Los hombres han hablado siempre con entusiasmo de la civilización y cultura europeas.

Los gobernantes y monarcas de todas las naciones han sido considerados como hombres superiores, inteligentes, cultísimos...

Pero a pesar de tanta palabrería, esos mismos hombres amontonaban en sus países enormes cantidades de elementos destructivos, de barbarie, que no son signos de civilización y cultura.

La prensa al servicio de la clase rica ha estado siempre engañando la opinión, educándola en condiciones deplorables, haciéndole aceptar y aplaudir todos los errores.

Europa era el foco de la más elegante civilización, de la más finísima cultura, del más fervoroso patriotismo, del ingenio y de la inteligencia, etc.

Hoy, el mundo entero contempla a Europa al desnudo, tal es: bárbara y salvaje.

Su civilización, su cultura, su patriotismo, su inteligencia, todo era superficial y mentido.

No mentimos ni exageramos:

Ahí están los campos de matanza, donde los dirigentes de los pueblos llevan por centenares de miles a los hombres, a los obreros, para sacrificarlos en homenaje a sus estúpidas ambiciones, y allí quedan destrozados, mutilados, muertos en horribles montones de carne humana, entre lagos de sangre, muertos, arruinados los pueblos jóvenes, en todo el vigor de la vida, transformados en un instante en cadáveres.

Esa es la civilización burguesa.

Y mientras los sitios del combate nos ofrecen este brutal espectáculo, del descuartizamiento mutuo de los hombres, en los hogares de los que son llevados a la

muerte, también se verán montones de seres humanos que lloran sus dolores irreparables, que lloran las lágrimas del más amargo dolor.

Las esposas lloran desesperadas la pérdida de sus esposos; las madres lloran por sus hijos y por los padres de sus hijos; las hermanas lloran a sus hermanos; los pequeñuelos inocentes lloran a sus padres, a sus hermanos, a sus parientes.

Es el luto eterno, el dolor sin par, producido por la infamia de los directores de pueblos.

Esa es la finísima cultura europea.

En un cercano porvenir, esa enorme multitud de niñitos y niñitas huérfanos, empezarán a tomar el camino del delito, de la degradación, del vicio, de la corrupción.

Ese es el patriotismo burgués.

La madre misma empujará a sus hijos en la flor de la edad, cuando el perfume nace lleno de inocencia y candor, a vender sus juveniles gracias, para que haya un pan para el hogar y para los hermanitos más pequeños.

Así es como aman la patria los burgueses.

La misma madre inducirá a sus pequeños hijos a robar, para comer, y así los precipitará al camino del crimen, del delito.

El hambre es poderosa, el hambre es consejera.

Ese es el patriotismo, esa es la cultura de las clases burguesas.

Tras la brutalidad de la guerra, tras la carnicería horrorosa sin precedentes en la historia, tras este barbarismo salvaje, obra de los zares, de los emperadores, de los reyes, de los grandes señores de la tierra, tras todo eso vemos venir otra calamidad poco menos que la guerra y otro período de ignorancia, de hambre amarga, de esclavitud odiosa, de explotación cruel, de prostitución, de delincuencia, como fruto de la guerra.

Eso es civilización, patriotismo, cultura de los grandes pueblos de la Europa burguesa.

La riqueza pública quedará agotada, perdida, las naciones empeñadas por siglos, gravando a las generaciones huérfanas, aumentándole sus hambres.

Ese es el patriotismo burgués.

Mientras a los pueblos les espera ese siniestro porvenir, los culpables autores de la guerra volverán a gozar, —vencidos y vencedores— volverán a gozar de sus enormes fortunas arrancadas a los seculares sudores de los pueblos.

Este gran crimen, contra la humanidad, ¿será posible que se deje sin castigo?

¿Es posible que los pueblos soporten tantas calamidades?

No, a la guerra debe seguir la revolución y la revolución sin contemplaciones y sin timideces. El proletariado debe tomar a su cargo la dirección de los destinos de los pueblos.

La burguesía capitalista ha fracasado; ha probado su absoluta incapacidad y los pueblos no debemos permitir continuar gobernados bajo el imperio de los brutos.

Todos los pueblos del mundo han sufrido con esta guerra realizada por los salvajes coronados, es preciso ahora que las víctimas nos unamos para castigar a los victimarios del mundo destituyéndolos del gobierno a donde ellos solos se han encaramado abusando de la sencillez de los pueblos.

Tan inmenso debemos considerar el crimen presente, que debemos predisponernos a trabajar para que termine la era del dominio de la burguesía.

Los trabajadores todos, y sus familias, que han soportado el martirio de esta guerra deben preocuparse de trabajar por fomentar el espíritu de organización, hasta constituir un poder inexpugnable, capaz de impedir los salvajismos de los reyes y emperadores.

La llamada civilización y cultura burguesas han fracasado, han naufragado miserablemente.

Debe surgir ahora, triunfante, la cultura, la civilización socialista, que debe imponer el desarme absoluto de las naciones como primera medida para evitar en el porvenir nuevas guerras.

Sólo el socialismo puede imponer la paz al mundo, y estamos seguros que tras esta guerra los pueblos acompañarán al socialismo en sus ideas de paz y de amor.

Cartas de Recabarren

DESDE TALTAL

HAMBRES, LAGRIMAS, MISERIAS

LOS PRODUCTORES DE LA RIQUEZA
HAMBRIENTOS Y DESNUDOS

Compañeros de El Despertar:

Nunca habíamos visto cuadros más miserables que los que nos ha ofrecido Taltal, en estos tiempos de crisis a consecuencia de la criminal guerra con que la civilizada Europa arruina al mundo entero para satisfacer las estupideces de unos cuantos burguesotes vanidosos y envalentonados con el poder que tienen.

He visitado los sitios donde está albergada la gente sin trabajo y que no tiene familia, ni conocidos, ni recursos posibles de evitarles tan dolorosa situación. Son cuadros repugnantes de abyecta desgracia. Es la cruel expresión de la miseria.

Y esos hombres amontonados, confundidos por la desgracia, son y serán los indispensables factores de la riqueza pública y privada después que durante años y años han estado produciendo muchos millones de oro tanto para la nación como para los capitalistas, hoy, cuando la desgracia los azota, quedan abandonados y despreciados y entregados a la más triste condición.

El gobierno ha dado una mala e insignificante ayuda. Les ha dado por alojamiento un cuartel viejo, donde el patio quedó lleno de gente que no ha tenido otro sitio para dormir, noches de terribles fríos, sin que ese gobierno que goza de la fortuna producida por los trabajadores, haya aportado medios en mejores condiciones, y la acción de la clase capitalista ha sido cruelmente mala, porque no ha contribuido con nada.

El llamado Partido del pueblo, el fracasado Partido Demócrata ha demostrado una vez

más su incapacidad total. Ni ideas ni concurso de ninguna especie ha prestado ante la desgracia presente.

Los demócratas tienen dos regidores en Taltal, que no han dicho "esta boca es mía", tienen mayoría en el municipio de Refresco, tienen dinero en la caja del partido, proveniente de las cuotas que pagan los empleados, tienen una imprenta y un club. Pues bien, con todos esos elementos no han contribuido ni con un centavo, ni con una idea, ni con nada que significara poner a prueba el más insignificante sentimiento de compañerismo, de fraternidad, siquiera en las horas de tan gran desgracia como la presente.

Tienen aún más, tienen lo que ellos llaman *un diario defensor de los trabajadores*, que no ha hecho ni organizado una campaña, como lo habría hecho un periódico obrero, para hacer más aliviada esta crisis.

Estos hechos han bastado para que los trabajadores se den cuenta de que el Partido Demócrata en nada es diferente de los otros partidos burgueses.

En hora oportuna ha venido la confirmación de lo que siempre dijimos.

Ojalá que la clase trabajadora sepa aprovechar esta lección y vea bien que tanto gobierno, como capitalistas y todos los partidos burgueses desde el demócrata hasta el conservador, no se preocupan de otra cosa que explotar al pueblo en todos los momentos de su vida.

Los trabajadores creerán que es a ellos a quienes les corresponde preocuparse de su situación y de prever para el porvenir; porque nadie les podrá salvar de las desgracias, si ellos mismos no se preocupan de salvarse.

Y este camino sólo lo señala el Socialismo. Es esta doctrina la única que habilita, que arma, y que capacita a los trabajadores, para que ellos con sólo unirse, puedan librarse de la explotación y de la opresión que sufren.

Los trabajadores aprenderán a unirse y el porvenir nos ofrecerá, en Chile, una magnífica acción de organización socialista. ¡Salud!

Luis E. Recabarren S.

LOS DEGENERADOS

La prensa burguesa de Chile ha empezado ya a reproducir algunos artículos escritos en Europa por los partidarios de la guerra.

Muchos recursos tendrá la literatura, la dialéctica y el sofisma, pero todos juntos por hábilmente que sean manejados, no lograrán nunca, definitivamente, reemplazar a la verdad.

He leído a un escritor francés. No reproduzco su nombre, porque me figuraría ofender lo que nosotros apreciamos como dignidad.

Enaltece la guerra y dice que ella trae para la patria el gran bien de la unidad, que es lo que da valor a una nación. Es el momento supremo que junta y une los sentimientos.

La unidad nacional. Será un ideal amado por todos, pero será un imposible mientras haya quien ahonde las desigualdades económicas y sociales.

La historia humana nos muestra que la "unidad nacional" ha sido siempre un sentimiento transitorio, no espontáneo sino preparado maquiavélicamente. Cada vez que los gobernantes de un país han necesitado la guerra, han tenido instrumentos para predisponer el ánimo público en pos de la unidad, y real o no esta unidad, han mantenido la apariencia o la han impuesto por la fuerza.

Para las autoridades de la guerra la unidad vuelve a la realidad a ser la anarquía.

Después de la guerra franco-prusiana de 1870, ¿cómo apareció la Francia? Anarquizada.

La monarquía en lucha contra la república, y éstas contra el proletariado. Fue la tremenda lucha de clases en estado salvaje.

Hoy ponderan la sublime unidad francesa, la Francia maravillosamente unida ante el terrible peligro alemán.

Eso no es cierto.

Los corazones socialistas, sinceros, inteligentes, amigos de la paz del mundo, no pueden estar unidos a los corazones de víboras, que no piensan sino en devorar seres humanos animados de carniceras pasiones.

Por lo demás, bien pronto conoceremos detalles más ciertos y el mundo se convencerá que es posible haya en cada nación guerrera mayorías contra la guerra, pero mayorías aplastadas por la brutalidad militarista, que en minoría se hace fuerte por la fuerza.

Luis E. Recabarren S.

El Despertar, Iquique, 19/01/1915.

LA CIENCIA MUY EN ALTO

El tema: "Dios no existe" delirantemente aplaudido

Dijo Recabarren:

Dios existe en las religiones. Ellas son quienes fomentan su existencia. Las religiones existen desde épocas remontísimas y su origen es fruto de los pensamientos de gentes tan atrasadas en educación, como podemos suponer, a los hombres de las épocas más remotas de la antigüedad.

Pensemos y recordemos lo que pudo ser la capacidad de los hombres primeros, allá en aquellos tiempos tan lejanos a hoy, cuando no habría todavía motivo para el desarrollo de la inteligencia.

El hombre mismo en su corta vida lleva retratada la totalidad de la naturaleza humana.

Nace ciego, desnudo e incapaz. Su vida es un proceso de completamiento y de perfeccionamiento. Lo que piense y haga un niño a los dos años, no es igual a lo que piense y haga a los 5, a los 10, a los 15, a los 30, 40 años, etc. ¿Sí? ¿No? Allí está la vida, a cada momento para constatar esta prueba irrefutable.

La vida del hombre desde que nace hasta que muere, es el reflejo del principio y desarrollo de la especie humana.

Lo mismo que el niño produce un pensamiento, infantil por falta de experiencia vivida, y es diferente al pensamiento de la edad adulta; así, igual, el pensamiento de la humanidad en sus primeros años no ha podido ser el fruto de una vida de experiencia. Entonces, si comparamos el pasado humano, a la edad del niño, tenemos que aceptar que el fruto de esa humanidad, es igual al fruto de un niño.

Las religiones nacidas en aquellos tiempos de superstición, de infantilidad humana, inventaron a Dios y su invención, a nuestro juicio, equivale a la invención de un niño de un año.

Resulta que hoy, la religión y su Dios inclusive es una herencia transmitida de padres a hijos, y si nuestros padres, mientras mas atrás los buscamos, en la historia humana, mas ignorantes los encontramos, resulta que admitimos una herencia intelectual indigna para el presente.

La afirmación de que Dios está en todas partes, la señaló Recabarren, llevando la imaginación del auditorio a todos los sitios de la tristeza y de la abyección humana:

Cárceles, hospitales, prostíbulos, tabernas, campos de batallas, etc. Si Dios está en todos esos sitios, muy triste resulta su presencia.

Las bellezas naturales, en donde quisiera verse la existencia de Dios, resultan empequeñecidas ante al abominable y dominante cuadro de la realidad desgraciada de la vida humana. Hay mas dolor que belleza. Hay más abyección que grandeza. Hay más ruidad que sublimidad. Etc.

Los animales parecen más felices que el hombre y más privilegiados por la Naturaleza para vencer las peripecias de la vida. ¿La obra de Dios es así, tan sabia, que el hombre resulta más infeliz que el animal?

El animal no necesita estar esclavo de salario para poder vivir. El animal no hace guerras.

Si Dios hizo de la nada, en otros tiempos, un universo, ¿por qué nunca el hombre científico ha vuelto a ver otras creaciones de la nada, que fueran obra de Dios?

¿Dios habría trabajado solamente un período, para vivir infinita y eternamente ocioso antes y después de ese período de trabajo?

¿Quién hizo el tiempo, quién hizo el espacio, que son el insondable absoluto, que entran en la formación de la infinita y eterna totalidad universal?

¿Pudo no existir el tiempo alguna vez? Si no hubiera existido, ¿qué había en su lugar? No podemos imaginarnos que el tiempo haya podido empezar a contarse alguna vez. El tiempo, que materialmente es nada, es una circunstancia de existencia eterna y por lo tanto increable.

De la misma manera nos preguntamos: ¿nuestro intelecto puede concebir que más allá, adonde puede llegar nuestra mirada, cualquiera sea la dirección que le demos; allende todavía, de nuestra potencia escudriñadora, de nuestra fantasía; —exista un límite del espacio?... ¡Imposible! Pues, se diría que, después o detrás del punto imaginado, debe existir todavía y siempre más, "espacio". Y que, aún cuando nos figuráramos una "pared" que lo encerrase, nos preguntaríamos todavía: ¿y detrás, y después, allende la pared, qué hay?... (aún más espacio) Luego el espacio no tiene límites, no tiene términos; es infinito, como es eterno el tiempo.

Y la noción de estas dos categorías del insondable absoluto; infinidad y eternidad; o sea del espacio y del tiempo; entra en nuestro cerebro bajo un idéntico concepto definitivo de existencia solamente insustancial, pero real.

Hay, pues, dos circunstancias, de existencia real, increables: espacio y tiempo:

¿Qué prueba en contrario se puede ofrecer a estas afirmaciones?

Si tiempo y espacio, nos aparecen increables, ¿cómo podremos apreciar la materia?

Si en el espacio vacío nada había, ¿cómo pudo aparecer la materia?

Si aceptamos la existencia infinita del espacio y eterna del tiempo, ¿por qué razón no

podríamos aceptar que la materia existe en la infinidad y en la eternidad, sin momento de nacimiento?

Parece más fácil aceptar la existencia de la materia, sin momento de nacimiento, a creer que ella haya sido creada de la nada.

Las ciencias y las investigaciones ya comprobadas nos dicen que la Tierra ha sido primero nebulosa, ignea, incandescente, que por una serie de fenómenos se fue enfriando y endureciendo.

Si nadie niega que así fue el principio de la Tierra, hemos de convenir que en ese tiempo de estado de nebulosa e incandescencia de la Tierra, era imposible que hubiera vida de ninguna clase.

Entonces la vida ha tenido que aparecer en el período del enfriamiento, precisamente cuando la temperatura de la Tierra fue propicia para el apareamiento de la vida.

La primera manifestación de vida podemos suponerla, sin prueba en contra, que ha sido vegetal y animal, casi a un tiempo. La evolución y la transformación, (circunstancias del movimiento) ha realizado, después en un proceso interminable de siglos de trabajo natural, el progreso y desarrollo de las primeras manifestaciones de vida, hasta el estado presente que vemos una vida mucho más completa que la anterior.

La aparición del hombre no puede ser distinta de la aparición de cualquiera otra sustancia.

La pólvora, por ejemplo, no es un producto directo de la Tierra. Es la combinación de carbón, azufre, salitre y agua. Todo eso reunido da un nuevo producto de forma distinta a sus componentes materiales.

La vida en cualquiera de sus formas materiales, del animal al hombre, pudo ser motivada por la unión de diversas materias capaces de producir vida y desarrollo.

Si acumulamos una montaña de pólvora, que ha costado un largo y grande trabajo, para formar un cuerpo sólido;

Le allegamos un fósforo y en un instante esa materia sólida se habrá transformado en un cuerpo gaseoso. Ha pasado de un estado a otro totalmente diferente;

El carbón, el azufre, el salitre y el agua, reunidos, con el fuego después en una proporción insignificante, puesto que basta una chispa para inflamar, todo eso produce un cuerpo gaseoso.

Así por ese mismo fenómeno, distintas materias, reunidas en un momento determinado, han producido la vida humana.

El hombre vive una existencia, que nada le hace presumir pueda cambiar de un estado a otro, sin embargo, ocurre lo mismo que con la pólvora, basta un instante, para que una vida vigorosa se transforme en cadáver; una bala, un cuchillo, introducido en el cuerpo humano produce el mismo efecto transformador que el fuego a la pólvora.

Distintas materias en contacto son las que producen las distintas manifestaciones de la vida.

vendieron, aunque hayan jurado haber votado por nuestro candidato.

No tapamos a nadie los defectos que tenemos el deber de corregir.

Luis E. Recabarren S.

El Despertar, Iquique, 18/04/1915.

ESCUELA DE ESTATUAS

El estado chileno ha sido y es una verdadera escuela de estatuas, de momias, donde por privilegios se conceden los derechos.

A los empleados públicos, y a los extranjeros se les ha querido reducir siempre al bien indigno papel de *monos*, a fantasmas que no tienen derecho de ninguna clase, salvo el de adular a los que se consideraban jefes.

El hecho vergonzoso que acaba de ocurrir con la destitución de Tancredo Pinochet del cargo de director de la Escuela de Artes y Oficios, es la demostración más evidente de la tendencia momificadora que se pretende introducir como ley y costumbre en nuestras modalidades de vida.

Escribir un libro y decir verdades con el ánimo de procurar el bien de la nación, es en Chile un delito, cuando ese escritor es un empleado público. Amar la patria queriéndola buena y útil para todos, es un delito digno de castigo, cuando un hombre independiente busca los medios de engrandecer su patria.

El Estado quiere que sus empleados sean idiotas sometidos a las rutinas antiquísimas, respetuosos a los formulismos hipócritas y cómplices de todas las infamias que a fuerza de hacerse costumbre ya no asombran.

El director de la Escuela de Artes y Oficios, Tancredo Pinochet Lebrun, escribe un libro, en el cual, como hombre de criterio independiente, trata de corregir los vicios estatales que afean nuestro sistema republicano, pero, he aquí que los que se consideran propietarios de la nación, como si lo fueran de un piño de ovejas, resuelven castigar esa libertad ejercida arrojándolo de la dirección de la escuela.

La prensa llamada liberal grita contra la ignominia, y quiere aprovechar políticamente el momento para achacar al régimen de coalición ese mal proceder, olvidando que el actual gobierno nació engendrado en una convención liberal-radical-demócrata.

No es el régimen de coalición o alianza culpable de esos desaciertos. Es el régimen de paños tibios, de contemplaciones, de tolerancia, que no son otra cosa que claudicaciones traidoras.

Hagamos algún día liberalismo, liberalismo íntegro, cueste lo que cueste, pero desterremos todo aquello que aparentemente debe tolerarse y que no es otra cosa que la zancadilla traidora preparada por los clericales liberales.

El elemento negro que conspira contra Pinochet y contra la enseñanza liberal, es el mismo que fue defendido por la juventud combatiendo contra Sibilía.

Hay que convencerse que si el liberalismo no acentúa su lucha doctrinaria en la calle, en la tribuna, en el teatro, en el libro, en la prensa, en la escuela, seremos los eternos vencidos, porque el clericalismo, mientras nos enseña a mirar el cielo, y a buscar a Dios en lo alto, ellos, miran abajo, la tierra, y recogen sus frutos y se aprovechan de nuestra infantilidad, desarrollando acción permanente entre las sombras de sus obras establecidas y ayudadas por herencia atávica.

Orientemos, pues, una nueva acción liberal.

Lers.

LAS DOS FUERZAS

I

En todo el mundo hay dos fuerzas que luchan:

—la fuerza del pasado que nos retiene; que nos impide avanzar;

—la fuerza del presente que nos abre las puertas de un porvenir maravilloso.

El pasado es la ignorancia, la fuerza conservadora del poco saber y del saber imperfecto e incompleto; es la falta de experiencia y la experiencia incompleta.

Conservar y repetir los hechos del pasado, negándose a pensar y a ensayar si esos hechos pueden perfeccionarse, es no querer el progreso.

Para el progreso hay dos aspectos:

El individual; y

El social o colectivo.

El individuo puede progresar, sin trabas, dentro de todo aquello que esté al alcance de sus fuerzas propias.

La sociedad no puede progresar sino por la voluntad de los individuos.

Los individuos que progresan y se forman conciencia de ese progreso, sienten con todo su ser, la aspiración sublime, de que su saber, su progreso sea de todos y para todos, sin límites artificiales.

Trabajan para inyectarlo dentro del organismo social en que viven, pero la sociedad resiste y expulsa de su seno, lo que aún su cerebro no admite.

La lucha se entabla con persistencia entre el individuo y la sociedad.

El individuo porfía por obtener el triunfo, procurando que la sociedad le acepte lo que él estima como ideales hermosos.

La sociedad compuesta de un conglomerado heterogéneo, híbrido, abigarrado, no le acepta, y en la lucha concluye por eliminar la acción, cuando se hace intensa hacia la perfección, en vez de colocarla siquiera en estudio.

Tal el caso de Francisco Ferrer.

II

La escuela cuyo programa enseñador lo forman viejos y envejecidos amantes arraigados de los ideales pasados de moda, de formulismos anticuados, de hipocresías, de enseñanzas inmorales; esa escuela así organizada, forma al niño, lo moldea, le construye su cerebro en condiciones falsas para su propio bien. Hace del niño un esclavo, un autómatas, un cómplice de los errores, un idólatra, un bandido, un inmoral.

Quienes como Ferrer, comprenden el mal que trae para la humanidad futura, el montón de desgracias que eso produce, trabajan para obligar a la sociedad a transformar el sistema escolar.

Haciéndose difícil obligar a la sociedad a perfeccionar el sistema escolar del Estado, Ferrer evitó la lucha y abrió escuelas particulares, usando de una fortuna de que disponía para ese objeto.

Y empezó a nacer en España una Nueva Humanidad libre y sana, llena de amor a lo real, llena de amor al ser humano, que debe ser lo más amado.

Entonces la sociedad contrariada por estos hechos, mató a Ferrer, no pudiendo matar a los miles de niños que ya tenían dentro de su cerebro la inextinguible chispa de la Nueva Vida; donde vivirá eternamente la memoria de uno de sus precursores: Ferrer.

Luis E. Recabarren S.

COSAS BUENAS

Si a un vaso de agua limpia y clara, sin olor alguno, echamos algunas gotas de agua hedionda o de esencia olorosa el agua del vaso se pondrá hedionda y olorosa, por pequeña que sea la cantidad que a ella mezclamos.

¿Verdad?

Si tenemos sed y se nos presenta un vaso de agua limpia, cristalina y fresca, lo beberemos con gusto y sentiremos una inmensa satisfacción que nos hará felices.

Si en cambio se nos presenta un vaso de agua hedionda y turbia, sentiremos desagrado, pues, aunque no lo veamos deseamos un vaso de agua limpia.

Para lavarnos la cara o cualquier parte del cuerpo, sentiremos más satisfacción hacerlo con agua limpia que con agua sucia.

¿Verdad?

Cuando tenemos una amistad que queremos nos sentimos felices.

Si en todas partes donde se desarrolle nuestra vida, desde el pobre hogar, al sitio del trabajo y locales de reuniones, nos viéramos rodeados de seres cariñosos e inteligentes, sentiríamos en nuestro ser moral y material una verdadera satisfacción de alegría que animaría nuestro deseo de vivir siempre así.

Esta vida así tan agradable equivale al caso de beber un vaso de agua limpia y fresca.

Si la humanidad está llena de seres repugnantes, colocados en los dos extremos de la línea social:

Unos repugnantes por su grosera miseria e ignorancia viciosa y triste;

Otros repugnantes por su grosera crueldad engendrada en una riqueza estúpida.
Si este ejemplo de abyección nos produce asco, no viviremos felices.
Es como un vaso de agua limpia al cual se mezcla gotas de cieno.

¿Preferimos el agua limpia y clara? Ello es fácil obtenerlo.

Queremos amistades cariñosas y sinceras? Sepamos infundir a todos nuestro cariño y sinceridad.

Si la humanidad está llena de plagas que nos enferman, limpiémosla con amor porque no se conseguirá de otra manera.

Todos y cada uno, donde quiera que nos encontremos, algo práctico y ejemplar hagamos en favor de estos buenos sentimientos y deseos.

Entonces nos acercaremos a vivir una vida llena de belleza y de amor. ¡Qué agradable será entonces la Vida!

Luis E. Recabarren S.